

Editorial



Por desgracia, existen bastantes revistas en línea, incluso académicas, cuyos editores parecen sentirse eximidos de la obligación moral y profesional de ofrecer una publicación electrónica comparable a una revista en papel. Aunque la tarea implica más tiempo y esfuerzo, *Hélice* sigue su línea editorial de ofrecer a sus lectores la mayor calidad gráfica y en su maquetación, que ahora garantiza el reputado editor Francisco Arellano, a quien deseamos hacer constar nuestro más sincero y cordial agradecimiento. A él se debe, como antes a Antonio Rómar, que se crea a veces que se trata de la versión electrónica de una revista impresa. Es uno de los mayores elogios que se les podía dedicar a ellos y a la propia revista.

Aunque en un futuro no se puede descartar una publicación en papel antológica de los contenidos de *Hélice*, la revista seguirá apareciendo en línea, por las numerosas ventajas que ello implica, unas ventajas que no son únicamente económicas. Mientras que las publicaciones en papel deben ajustarse a las limitaciones de volumen que dictan la economía y la conveniencia del uso, revistas como *Hélice* pueden ofrecer una mayor cantidad y variedad de contenidos. El número actual es un buen ejemplo de ello. Todas las secciones de la revista se ven representadas por textos que nos han parecido de gran interés. A ello se añade que ha resucitado puntualmente la dedicada a las entrevistas a escritores conocidos de ficción científica y especulativa, gracias a la extensa entrevista que Richard K. Morgan ha concedido a Sara Martín, quien se ha esforzado, además, por hacerla llegar también a nuestros lectores no anglófonos mediante su traducción y la de su reseña del libro más reciente de Morgan, *Thin Air*, que acaba de publicarse. Las amplias declaraciones del autor ofrecen toda clase de pormenores sobre el libro, de modo que cualquiera que desee profundizar en su estudio y aprecio debería leerlas.

Asimismo, Sara Martín, que ha traducido *Mecanoscrit del segon origen* al inglés y ha editado un volumen en esa lengua (y ahora recién traducido al catalán) dedicado a esta novela magistral de Manuel de Pedrolo, ha añadido a su importante aportación a la recepción pedroliana la edición trilingüe (original catalán, castellano e inglés) de «Les civilitzacions són mortals», que bien puede ser uno de los relatos especulativos más originales de este gran escritor homenajeado este año oficialmente (2018 es el *any Pedrolo* o año Pedrolo). De esta forma, *Hélice* se suma a este homenaje, aun a costa de publicar, excepcionalmente, la traducción de un texto que no es todavía de dominio público. Sin embargo, no podíamos olvidar al que quizá sea el mejor escritor de ficción especulativa que haya nacido y vivido en España el siglo pasado.

2018 también ha sido un año fasto para los estudios utópicos y fictocientíficos, ya que se han publicado sendos libros que marcarán época, o deberían hacerlo. En España, la *Historia de la ciencia ficción en la cultura española* representa, por el momento, la culminación de los estudios académicos sobre el particular, unos estudios que han alcanzado ya una cifra considerable, a juzgar



por la bibliografía correspondiente compilada por Mariano Martín Rodríguez, cuya cuarta entrega aparece en el número actual de *Hélice*. Juan Manuel Santiago señala la gran aportación del libro y, lo que quizá sea más importante, indica también futuras vías de investigación en la materia. Fuera de España, el gran acontecimiento ha sido quizá la publicación de una verdadera *summa* de la ficción literaria utópica, *Pour une morphologie du genre utopique*, escrita por Corin Braga, catedrático de la Universidad Babeş-Bolyai de Cluj (Rumanía) y uno de los grandes especialistas mundiales del tema. En este libro, reseñado por Mariano Martín Rodríguez, Braga pone su erudición abrumadora, que le ha permitido considerar numerosas obras escritas en varias lenguas (incluido el castellano), al servicio de una taxonomía original de la literatura utópica, atendiendo tanto al cariz positivo o negativo de la sociedad descrita como a la oposición entre verosímil e inverosímil, a fin de distinguir la ficción utópica realista de la fantástica. Además, a diferencia de la mayoría de los estudios sobre el tema, trata la ciencia ficción literaria con el mismo respeto que a cualquier otra modalidad literaria, y señala que la utopía ficcional tiene cabida también en la fantasía épica, teológica y otras formas de ficción. La variedad de la literatura especulativa disfruta en el libro de pleno reconocimiento.

Esta variedad está bien representada en la sección de Recuperados, también en lo relativo a las lenguas desde las que se ha traducido. La labor de *Hélice* de difundir la producción especulativa española de los siglos XIX y principios del XX mediante versiones al inglés continúa en este número con traducciones de un curioso cuadro de costumbres de anticipación en que Antonio Flores anuncia ya en 1863 el poder de la tecnología al servicio de la publicidad, y con un breve viaje imaginario de Juan Iturralde y Suit, que es una sátira conservadora de la ingeniería social acometida por políticos de toda laya, tema hoy tan candente como entonces. Más conocida, aunque no tanto por su ficción especulativa, es Emilia Pardo Bazán, de la que se traduce al inglés el cuento de una fantasía masculina sobre un fin del mundo provocado por un cometa. Su relato puede interpretarse como la versión en estética naturalista de una modalidad de ficción apocalíptica poco estudiada como tal, a saber: la constituida por visiones premonitarias del final de la Tierra y del universo inspiradas por la conciencia científica de la evolución y de la entropía. En el número actual se traducen al castellano dos visiones poéticas del fin escritas de acuerdo con la estética parnasiana (un poema del francés Leconte de Lisle) y simbolista (un poema en prosa del brasileño Raul Pompeia). Completan la sección la traducción de una novela inacabada del gran escritor decadentista ruso Valeri Briúsov, la de dos relatos satíricos de anticipación contra el espíritu gregario y el feminismo *marimacho* escritos por sendos clásicos de la literatura serbia decimonónica, y dos textos (una sátira urbanística narrativa y un poema en prosa sobre las sirenas) de Paul van Ostaijen, uno de los principales autores de las vanguardias históricas en lengua neerlandesa. El interés de estas últimas traducciones va más allá



del propio interés de las ficciones traducidas, pues no hay apenas versiones al castellano de literatura especulativa procedente de estas dos regiones lingüísticas.

Las secciones indicadas se refieren todas en este número a la literatura. Afortunadamente, la sección de Reflexiones ha salvaguardado la diversidad en cuanto a los medios por los que se manifiesta la ficción especulativa de interés para *Hélice*. El estudio de Andrea Atrio Albano sobre el videojuego *The Last of Us* demuestra que los estereotipos sexistas persisten con fuerza pese a las tentativas cosméticas de ocultarlos, tal como sugiere el hecho de que el realismo en su representación visual de las mujeres parezca conjugarse con la supeditación narrativa de estas a los personajes varones. En cambio, la serie *Sense8* utiliza una premisa especulativa (la telepatía innata y recíproca de particulares grupos de personas) para construir en la ficción una utopía del amor y la comprensión mutua, tras salvar los obstáculos supuestos por las amplias pervivencias patriarcales en nuestro mundo. Se trata de un mensaje de esperanza tal vez ilusoria, como señala el autor del estudio, Marc Baltà Lupión. Pero, ¿qué es la utopía sino esperanza? Y ahora, esperamos que no sea utópico que disfruten con la lectura de este número de *Hélice*

